

LA REFORMA LABORAL NO FAVORECE LA CREACIÓN DE EMPLEO DE CALIDAD. INFORME DE COYUNTURA SOBRE EL MERCADO DE TRABAJO EN ESPAÑA Y ANDALUCÍA (TERCER TRIMESTRE DE 2010*)

SANTOS M. RUESGA BENITO

Catedrático de Economía Aplicada
Universidad Autónoma de Madrid

JOSÉ LUIS MARTÍN NAVARRO

Catedrático E.U. de Economía Aplicada
Universidad de Sevilla

LAURA PÉREZ ORTIZ

Profesora asociada de Economía Aplicada
Universidad Autónoma de Madrid

EXTRACTO

Palabras Clave: Crisis económica, Empleo

La recuperación económica, que parecen mostrar ya los países centrales de la U.E. todavía no parece haber llegado a España que se sitúa en la cola europea en lo referente al crecimiento económico y, por el contrario, continúa a la cabeza en lo relativo al desempleo. Los datos disponibles para el tercer trimestre de 2010 referidos a España muestran no obstante una cierta evolución positiva, ya que la ocupación ha crecido y el desempleo se ha reducido, permaneciendo la población activa prácticamente inalterada. En lo que respecta al mercado de trabajo de Andalucía, los datos no coinciden con el conjunto nacional ya que el empleo se ha reducido y el paro ha crecido, llegando la tasa de paro al 28.55%; 8,76 puntos por encima de la media nacional.

ABSTRACT

Key Words: Crisis, Employment

The economic recovery, that seems to have arrived at the main European countries, has not yet come to Spain. The Spanish economy appears at the bottom of the list of the European countries according to economic growth. On the contrary, Spain is at the top of the list if unemployment rate is the variable considered. According to data supplied by the National Institute of Statistics, in the third quarter of 2010, occupation has grown and unemployment has declined as the supply of labour has been stable during this quarter. During the same period, the Andalusian Labour Market shows a different evolution. Employment has declined and unemployment rate has grown, up to a 28.55%, 8.76 points higher than the Spanish figure.

* El informe ha de considerarse cerrado con los datos disponibles a 30 de octubre de 2010.

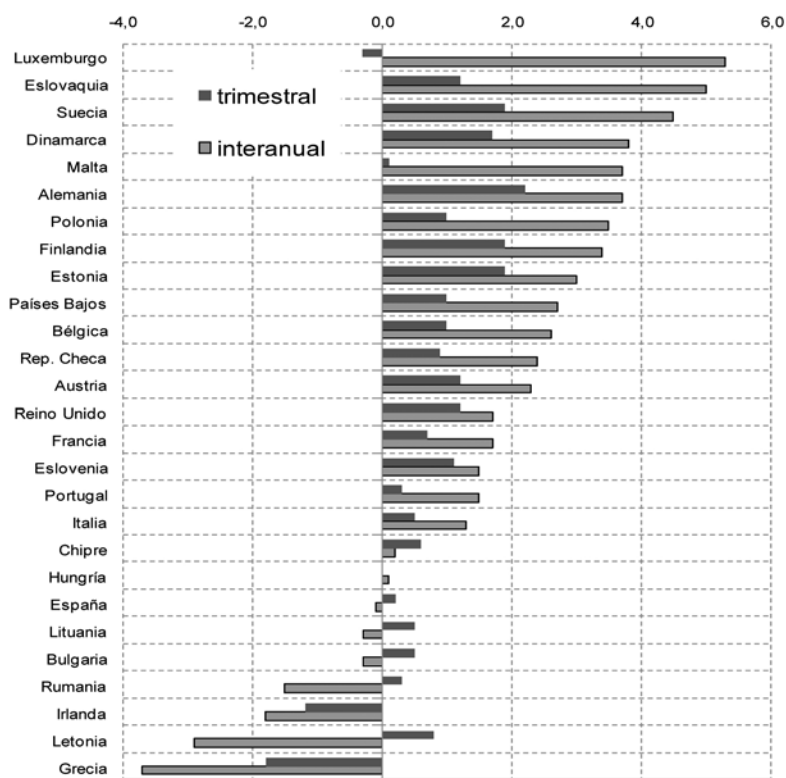
ÍNDICE

1. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA
2. LA OFERTA DE TRABAJO
3. LA DEMANDA DE TRABAJO
4. LA DINÁMICA DEL DESEMPLEO
5. EL MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

1. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

La recuperación económica que en el resto de Europa parece tener más fuerza, en España todavía se mantiene con alfileres: los últimos datos publicados (segundo trimestre de 2010) muestran un mínimo crecimiento del PIB en términos trimestrales, y todavía una variación negativa si la comparación es interanual.

Tasas de variación del PIB (%) (2º trimestre 2010)



Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat.

Estas cifras se sitúan lejos de los crecimientos de Suecia, Dinamarca o Alemania, entre los principales países de la Unión Europea de los 15. La variación interanual en nuestro país se mantiene todavía negativa, como en Lituania, Bulgaria, Rumania, Irlanda, Letonia y Grecia. De entre nuestros socios de moneda, únicamente Irlanda y Grecia tiene peores perspectivas de crecimiento económico.

Y las previsiones de los principales organismos internacionales no mejoran la sensación de que la recuperación económica se nos queda aún lejana: España es el único país que se mantiene en tasas negativas en este año 2010.

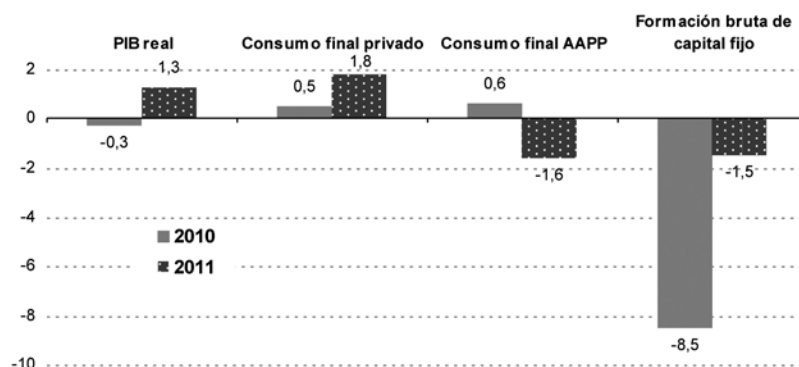
Previsiones económicas mundiales (octubre 2010)

	PIB		Consumo Privado		Inversión Empresarial		Producción Industrial	
	2010	2011	2010	2011	2010	2011	2010	2011
EE.UU.	2,7	2,4	1,6	2,1	5,3	8,3	5,5	4,1
Japón	3,0	1,2	1,9	0,5	1,2	4,0	17,2	2,2
Alemania	3,3	2,0	0,0	1,2	8,0	6,4	9,7	4,2
Francia	1,6	1,5	1,4	1,2	-1,8	3,0	4,8	2,5
España	-0,4	0,6	1,0	0,4	-6,9	-1,6	0,9	1,7
Eurozona	1,6	1,4	0,6	0,9	-0,6	2,7	6,7	3,4

Fuente: *Consensus Forecast*, octubre 2010.

En cuanto a las proyecciones oficiales del Ministerio de Economía (escenario macroeconómico presentado en septiembre de 2010) para este y el próximo año no coinciden con las de los principales organismos internacionales. Las previsiones oficiales del Ministerio de Economía indican para este ejercicio un descenso del PIB real del 0,3 por ciento, cifra similar a las que calculan el Fondo Monetario Internacional o la Comisión Europea. Las divergencias se sitúan, principalmente, en la evolución del PIB para el año siguiente, el 2011: el resto de predicciones auguran la mitad de crecimiento del que prevé el Ministerio de Economía.

Escenario macroeconómico del Gobierno de España



Fuente: Previsiones de 30 de septiembre de 2010, Ministerio de Economía y Hacienda.

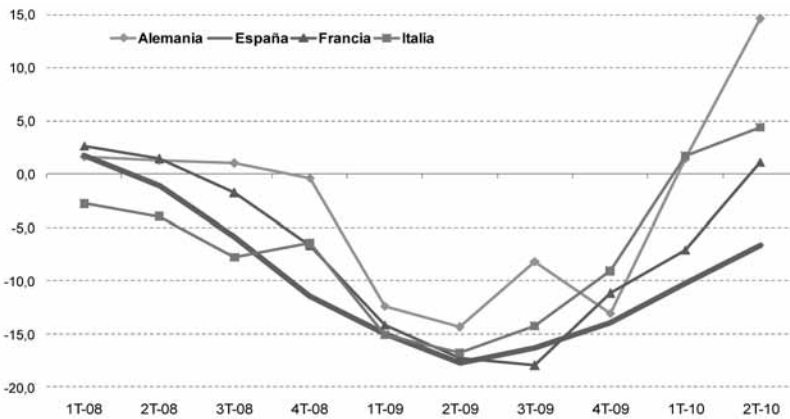
Por tanto, España se sitúa a la cola de Europa en cuanto a evolución económica, y continúa a la cabeza en niveles de desempleo.

De entre las variables que más se han desplomado en esta etapa se encuentra la inversión empresarial. Así, la pérdida de la inversión en bienes de equipo refleja el estancamiento de la actividad económica y el fuerte deterioro de la confianza empresarial. No obstante, la inversión en bienes de equipo señala una cierta recuperación en el segundo trimestre de 2010 (del 8,7 por ciento en términos interanuales), que no alcanza los ritmos de las principales economías europeas.

Ante una crisis de demanda como la actual en la que estamos inmersos, hasta que no se termine el stock de productos y no se aclaren las perspectivas futuras, los empresarios no se atreverán a invertir de nuevo. Mientras las expectativas continúen en este tenor, parece que hay el margen empresarial se orienta a seguir utilizando el capital instalado y no recurrir a nueva inversión.

La recuperación en los indicadores que aparece en el segundo trimestre de este año es previa al decreto del 20 de mayo, de recortes de gastos en todos los ámbitos de la economía, en especial en el caso de la inversión pública (más dirigida a la inversión en infraestructuras, es decir, en ingeniería civil, en vivienda....) y no tanto en bienes de equipo y material agrícola. Pero según las previsiones, la inversión empresarial no se recuperará siquiera en el año 2011.

Variación interanual de la Formación Bruta de Capital en algunos países de la Unión Europea (2008-2010)



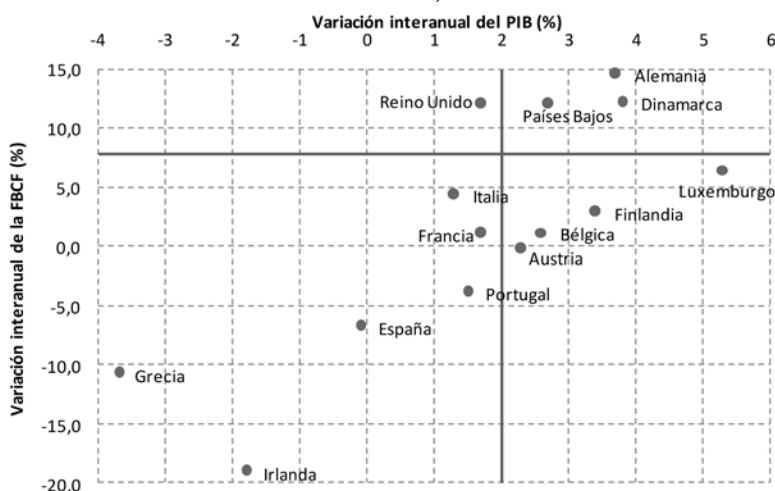
Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat.

El cambio de política económica que ha llevado a los países de la Unión Europea a modificar las políticas fiscales expansivas, de impulso a la reactivación de la demanda, por políticas contractivas, de control del déficit público, en el cumplimiento de los criterios del Pacto de Estabilidad y Crecimiento, puede tener efectos diversos a tenor de las cifras observadas.

En aquellos países donde la recuperación parece asentada, controlar el déficit excesivo no tiene por qué suponer un esfuerzo tan importante como sí lo es para las economías que aún no habían consolidado sus ritmos de recuperación, véase el caso de España.

Así, frenar la inversión pública, cuando la inversión privada aún no ha tomado el relevo, no permitirá que el crecimiento del PIB sea una realidad. En los países donde el crecimiento de la inversión ya está en niveles anteriores a la crisis, la evolución del PIB es más acelerada (Alemania, Dinamarca o Países Bajos), mientras las economías con más problemas estructurales siguen quedando rezagadas (Grecia, Irlanda, España y Portugal).

Variación interanual del PIB y de la FBCF en los países de la Unión Europea- 15 (2º trimestre de 2010)



Las líneas continuas señalan las medias de la UE-15. Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat.

En este sentido, imponer el cumplimiento de los criterios nominales establecidos en el Pacto de Estabilidad, condenará no sólo a las economías más débiles a un crecimiento más lento y tardío, sino que relegará de nuevo la convergencia real entre las economías europeas, forzando la Europa de dos (o más) velocidades, con lo que los objetivos de cohesión social y territorial quedan en el olvido.

2. LA OFERTA DE TRABAJO

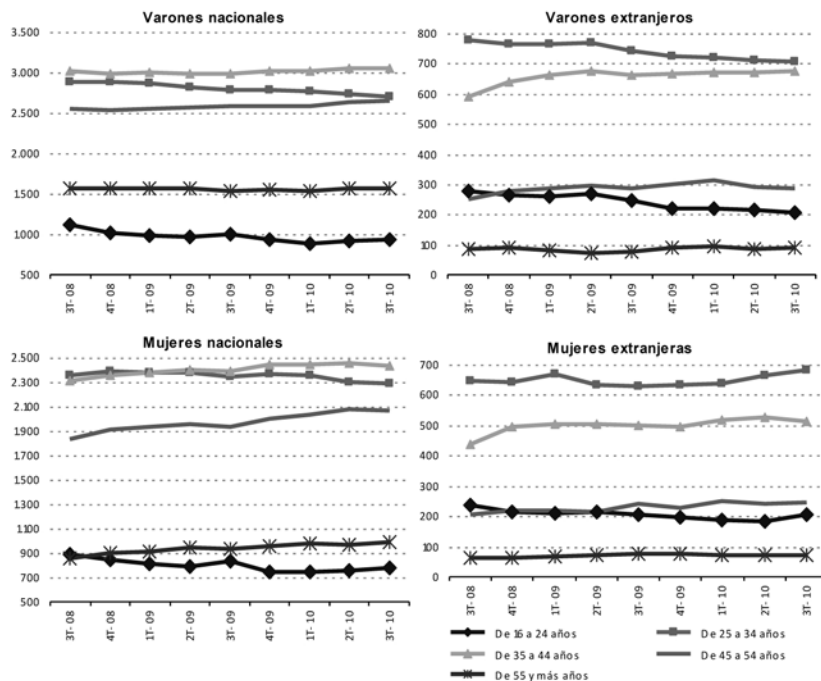
La evolución de la población activa en España se mantiene en signos positivos, aunque con diferencias según las clasificaciones por edad, sexo y nacionalidad. Respecto al trimestre anterior no presenta variaciones, pero aumenta un 0,6 por ciento si la comparación es interanual.

Es mayor el aumento de la población activa femenina (un 1,7 por ciento), porque de hecho el número de hombres en activo ha disminuido en un 0,4 por ciento respecto al tercer trimestre de 2009.

Descendiendo al análisis por grupos de edad, son los trabajadores mayores de 45 años los que engrosan en mayor medida (relativa) la oferta de trabajo, aumentando en un 4 por ciento en el último año. Este aumento proviene casi por entero de las mujeres en esas edades, pues el 65 por ciento de las personas de más de 45 años que se incorporan al mercado de trabajo, son mujeres. Esto da muestras de cómo ha pesado más el efecto del trabajador (trabajadora en este caso) adicional.

El grupo de edad que más cae es el de los menores de 25 años, que suponen casi un 8 por ciento menos que en el mismo periodo del año pasado, aunque son un 2,1 por ciento más que en el segundo trimestre del año, lo que coincide con la fuerte estacionalidad de esta variable, ligada a la finalización de los estudios en el periodo de verano. A lo que hay que añadir el fin del efecto llamada que significa la paralización de la actividad en el sector de la construcción, sector donde se había concentrado buena parte de la población joven, masculina e inmigrante. Son los inmigrantes menores de 25 años quienes descienden en mayor medida en términos interanuales (una caída del 17,4 por ciento).

Evolución del número de activos según sexo, nacionalidad y grupo de edad (3^{er} trimestre 2008-3^{er} trimestre 2010)



Fuente: Elaboración propia a partir de la *Encuesta de Población Activa* (INE).

A lo que hay que añadir el descenso continuado del número de extranjeros varones entre 25 y 34 años desde hace más de un año.

Entre las mujeres inmigrantes, por el contrario, es el grupo que presenta una evolución creciente continua desde el momento más crítico de la recesión económica (la primera mitad del año 2009).

Todo ello hace que las tasas de actividad se sitúen por encima de las de hace un año, aunque en el caso de la tasa de actividad masculina, por debajo de la del segundo trimestre de 2010.

Tasas de actividad por sexo y grupos de edad, (%)

	3T-2009	2T-2010	3T-2010
Tasa de actividad	59,81	60,11	60,08
Hombres	68,44	68,37	68,28
Mujeres	51,51	52,19	52,22
< 25	51,27	47,29	48,56
25-54	84,20	85,62	85,33
> 55	20,96	21,29	21,41

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la *Encuesta de Población Activa*, INE.

3. LA DEMANDA DE TRABAJO

Es cierto que recuperación es la palabra que más se repite en estos meses; esperemos que en los siguientes trimestres podamos hablar de consolidación y no de retroceso, paralización o recaída.

Porque de nuevo, en el tercer trimestre de 2010 aumenta el número de ocupados respecto al trimestre anterior. Y ya llevamos dos trimestres consecutivos. Hay 70.000 ocupados más, lo que supone un incremento del 0,4 por ciento. Sin embargo, cuando la comparación la hacemos con el mismo trimestre del año anterior, la caída en el número de ocupados es del 1,7 por ciento (323.400 ocupados menos).

El aumento trimestral es mayor en el caso de los hombres (42.300 ocupados más) que en el de las mujeres (27.700), aunque en términos relativos, el incremento es muy similar: aumenta la proporción de hombres ocupados en un 0,4 por ciento, mientras la de las mujeres se incrementa en un 0,3 por ciento.

El incremento del empleo se concentra entre los más jóvenes (es decir, los que menos coste representan para el empresario, pues no pueden aportar experiencia todavía), ya que de los casi 70.000 nuevos ocupados, más del 75 por ciento son menores de 25 años. Casi la mitad de ellos, 23.600, han sido contratados en el comercio, otra buena parte (17.200) en la hostelería y 15.100, en actividades sanitarias. Dos de estas tres ramas (hostelería y actividades sani-

tarias), tienen tasas de temporalidad superiores a la médialo, lo que ya da una idea de cómo ha sido el empleo creado.

El otro grupo de edad en el que también aumenta la ocupación es entre los trabajadores de 50 a 59 años: hay 50.700 más, que se distribuyen principalmente entre la administración pública y defensa (20.900), el comercio (14.000) y la rama de transporte y almacenamiento (12.300).

En las edades comprendidas entre los 25 y 39 años, cae el número de ocupados en 36.700 personas, concentradas especialmente las caídas en la industria manufacturera (16.300 ocupados menos) y la educación (con 13.800 menos), en el caso de los hombres, y la inmensa mayoría en la rama de la educación (45.200 menos) en el caso de las mujeres.

La mitad de los casi 70.000 nuevos ocupados en este trimestre son hombres de nacionalidad extranjera (34.700), la mayor parte de los cuales (26.500) encontró trabajo en el sector servicios. En realidad, el aumento de ocupados nacionales, en conjunto, hombres y mujeres, se reduce a 24.400 personas, la mayoría (el 70 por ciento) mujeres.

Atendiendo a la situación profesional, en este trimestre, como desde el tercer trimestre de 2008, sigue reduciéndose el número de trabajadores por cuenta propia. De hecho, de los casi 1.800.000 puestos de trabajo destruidos en estos dos años (entre los terceros trimestres de 2008 y 2010), el 28 por ciento fueron de trabajadores por cuenta propia.

Respecto al segundo trimestre de este año, la tendencia no cambia: hay un 0,6 por ciento menos de ocupados en esta categoría, lo que quizá está denotando cierta pérdida de capacidad empresarial, lo cual, unido al retraso en la recuperación de los niveles de inversión productiva, plantea aún más lejana la recuperación económica.

Aunque el grueso de los empleos perdidos se encuentra entre los asalariados del sector privado (el 82 por ciento del total de empleo destruido), con casi 1.500.000 de asalariados menos. Así, la recuperación del empleo del tercer trimestre de este año es enteramente del sector público, que aumenta en un 2,9 por ciento.

Sin embargo, al descender según las ramas de ocupación, se comprueba que la evolución del empleo ha variado mucho según las mismas: mientras es el sector servicios, ligado al turismo y a las actividades propias de la época estival, el que crea empleo (43.000 ocupados más en el comercio al por menor; 42.200 en servicios de alojamiento; 50.000 en actividades sanitarias, muy unido a las sustituciones necesarias para cubrir los puestos por vacaciones, en total en el sector servicios, un 1,1 por ciento más), el resto de sectores pierden trabajadores.

Proporción de trabajadores en ramas industriales de alta y media-alta tecnología respecto al total de ocupados (2008)



España es el país de comparación: los países más oscuros tienen una proporción mayor de trabajadores en industrias de alta o media-alta tecnología, mientras que los más claros indican lo contrario. Sólo países de la UE27. Fuente: Eurostat.

(<http://epp.eurostat.ec.europa.eu/tgm/mapToolClosed.do?tab=map&init=1&plugin=1&language=en&pcode=tsc00011&toolbox=legend>)

A partir de la clasificación de las ramas según se consideren de alta o media tecnología (en el sector industrial) o intensivas en conocimiento (sector servicios)¹, se puede constatar la posición de España respecto al resto de países de la Unión Europea. En el año 2008, la proporción de trabajadores ocupados en ramas de alta y media alta tecnología en el sector industrial, respecto al total de ocupados, era mayor en todos los países europeos excepto Letonia, Lituania, Países Bajos, Portugal, Luxemburgo, Grecia y Chipre.

¹ Véase http://epp.eurostat.ec.europa.eu/cache/ITY_SDDS/Annexes/htec_esms_an3.pdf

Proporción de trabajadores en ramas de servicios intensivas en conocimiento respecto al total de ocupados (2008)



España es el país de comparación: los países más oscuros tienen una proporción mayor de trabajadores en sectores intensivos en conocimiento, mientras los más claros, indican lo contrario.

Sólo países de la UE27. Fuente: Eurostat.

(<http://epp.eurostat.ec.europa.eu/tgm/mapToolClosed.do?tab=map&init=1&plugin=1&language=en&pcode=tsc00012&toolbox=legend>)

En el caso de las ramas intensivas en conocimiento, que incluyen a los ocupados en información y comunicaciones (que además son intensivas en alta tecnología), en actividades financieras y de seguros, en actividades profesionales y científicas, en actividades sanitarias y de servicios sociales, educación y administración pública y defensa, entre otras, la situación en el año 2008 era algo mejor que la de la industria de altos componentes tecnológicos. La proporción de ocupados en estas ramas en España respecto al panorama europeo nos situaba por encima de los nuevos miembros europeos, de Austria, Grecia y Portugal.

En definitiva, alrededor del 34 por ciento de los ocupados en España en el año 2008 lo estaba en sectores que podemos considerar de buena calidad² (al

² Para tratar más a fondo las cuestiones relacionadas con la calidad en el empleo, se puede consultar el trabajo que S. Ruesga, L. Pérez Ortiz y A. Viñas presentaron en la XII Reunión de Economía Mundial, "Negociación colectiva y calidad del empleo en la Unión Europea", que obtuvo el accésit al III Premio José Luis Sampedro (<http://www.usc.es/congresos/xiirem/pdf/108.pdf>).

menos, por la cualificación que se supone necesaria para su desarrollo, por su mayor estabilidad en el empleo, por mayores niveles salariales...).

Entre el tercer trimestre de 2008 y este tercer trimestre de 2010, los puestos de trabajo que se han destruido son, de forma abrumadora, los que no se consideran ni intensivos en conocimiento ni se encuadran en sectores de alta o media tecnología: hay un 13,8 por ciento menos de ocupados en ramas que no incorporan tecnología ni conocimiento (en términos absolutos supone una pérdida de 1.833.600 empleos).

Por el contrario, las únicas ramas que han seguido requiriendo de nuevos trabajadores han sido determinadas ramas intensivas en conocimiento (como las actividades de consultoría y gestión empresarial, que en el periodo aumentan en un 29,3 por ciento, es decir, cuentan con 19.600 ocupados más) o las ramas industriales de alta tecnología, véase fabricación de productos farmacéuticos (aumentan un 10,4 por ciento) o informáticos (suben en un 6,1 por ciento): en conjunto, el número de ocupados en estos dos años se ha incrementado en un 2,3 por ciento, es decir, en 143.7000 trabajadores en estos sectores de alta tecnología y conocimiento.

Ni siquiera la industria de tecnología media ha resistido el embate de la crisis, pues ha perdido un 15,7 por ciento de sus ocupados (109.600 personas). Esta industria de tecnología media es la que está más relacionada con la industria del automóvil (la industria manufacturera relacionada con la construcción es de media baja o baja tecnología).

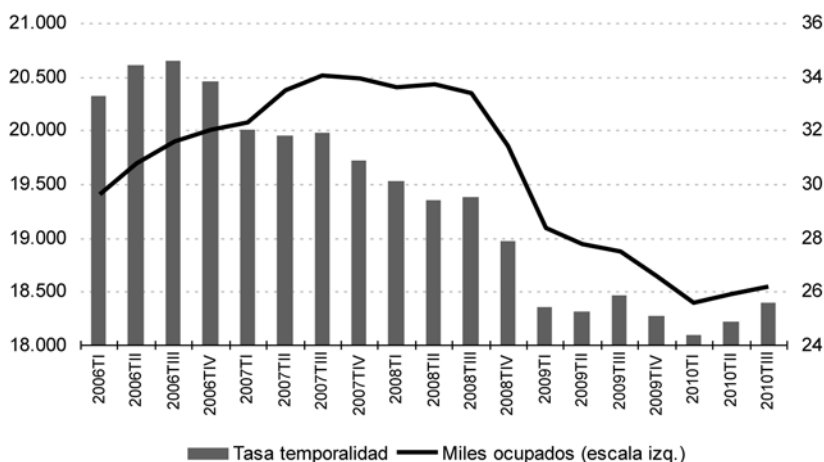
Es decir, si confiamos en una economía que se base en el conocimiento y la tecnología (para lo cual hace falta cualificación de la mano de obra) será capaz de resistir las crisis de demanda como la actual. Si nuestra estructura productiva tiene un sobrepeso de sectores de baja o nula tecnología o que no tengan necesidad de aportar más que bajos niveles de conocimiento, la destrucción de empleo será la manera de ajustar el mercado de trabajo y la economía en general.

Son los sectores que incorporan tecnología y conocimiento los que prefieren mantener a sus ocupados, pues el coste que supone volver a formarlos, o tener que atraer a los mejor cualificados, es mayor que el de intentar ajustar y mantener las plantillas, aunque sea mediante mecanismos de reducción del tiempo de trabajo, de expedientes de regulación de empleo de suspensión temporal de la actividad o similares. Es decir, la misma situación que hemos visto sucedía en países como Alemania o similares, donde la proporción de trabajadores ocupados en sectores industriales de alta o media-alta tecnología es abrumadoramente superior al resto de países europeos. En el año 2009, según datos de Eurostat, el 10,2 por ciento de los ocupados en Alemania lo estaba en este tipo de sectores. En España, el 3,7 por ciento.

Todo esto señala que, aun con la reforma laboral ya en vigor, el empleo que se puede crear no depende de las condiciones contractuales, sino de la estructura productiva.

Si no se modifica dicha estructura productiva, trasladando el mayor peso hacia los sectores con mayor perspectiva de crecimiento, más intensivos en la utilización de la alta tecnología y que precisen de un mayor conocimiento (es decir, formación) de sus trabajadores, sucederá, con reforma laboral o sin ella, lo que ha ocurrido en este trimestre y se venía apuntando desde el anterior: la tasa de temporalidad continúa elevándose (siete décimas en este último trimestre), hasta el 25,6 por ciento de asalariados temporales respecto al total de asalariados.

Tasa de variación anual del número de ocupados y tasa de temporalidad, 1987-2010



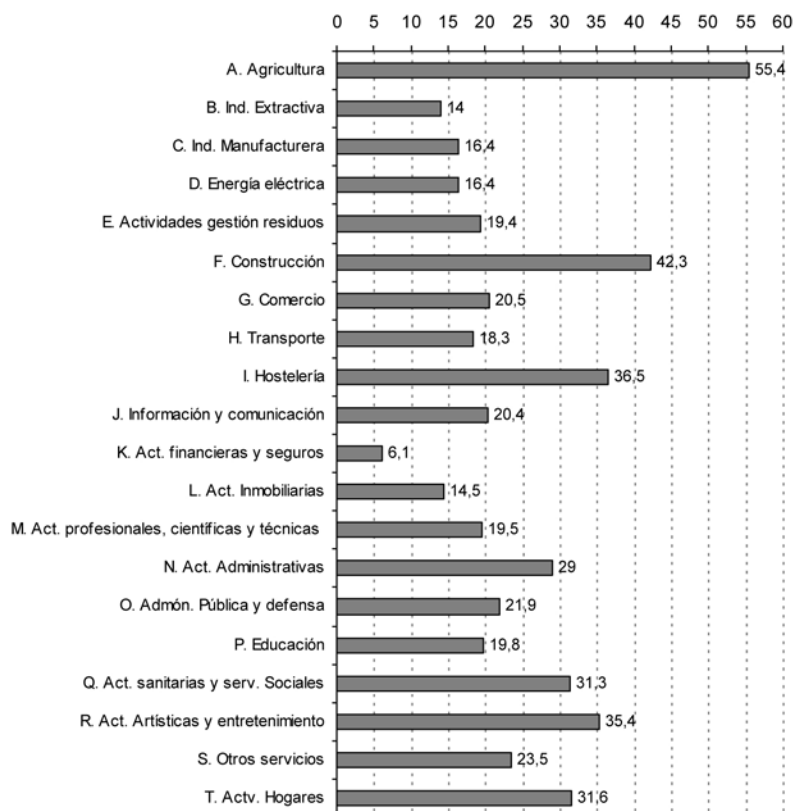
Fuente: Elaboración propia a partir de *Encuesta de Población Activa*, INE.

Por tanto, al recuperarse tímidamente la actividad económica, el primer empleo que se crea es de duración determinada, que también fue el primero en destruirse: la flexibilidad externa en nuestro país es elevadísima.

Las ramas de actividad que siguen concentrando la mayor temporalidad son, con diferencia, agricultura, construcción, hostelería y actividades artísticas y de entretenimiento.

Por el contrario, entre las ramas que tienen una tasa de temporalidad muy inferior a la media destacan las actividades financieras y de seguros, las ramas industriales en general, y las actividades inmobiliarias.

Tasa de temporalidad por ramas, 3T-2010



Fuente: Elaboración propia a partir de la *Encuesta de Población Activa* (INE).

Al margen de la propia tasa de temporalidad, es innegable que la concentración de trabajadores con duración del contrato determinada se concentra en sectores que tradicionalmente incorporan o una fuerte estacionalidad (por ejemplo, la hostelería) o bien, por las propias características del sector, se hace más apropiado el tipo de contrato fijado a la duración de la actividad (construcción).

De hecho, el 13,4 por ciento de los trabajadores con contrato de duración determinada se encuentra en el sector de la construcción; el 11,2 por ciento, en el comercio, el 10,5 por ciento, en este trimestre, en los servicios sanitarios, y el 10,2 por ciento, en el sector de la hostelería. Es decir, entre estas ramas se concentra casi la mitad (el 45,3 por ciento) de los trabajadores de carácter temporal en este tercer trimestre del año. Y la duración de los contratos es de

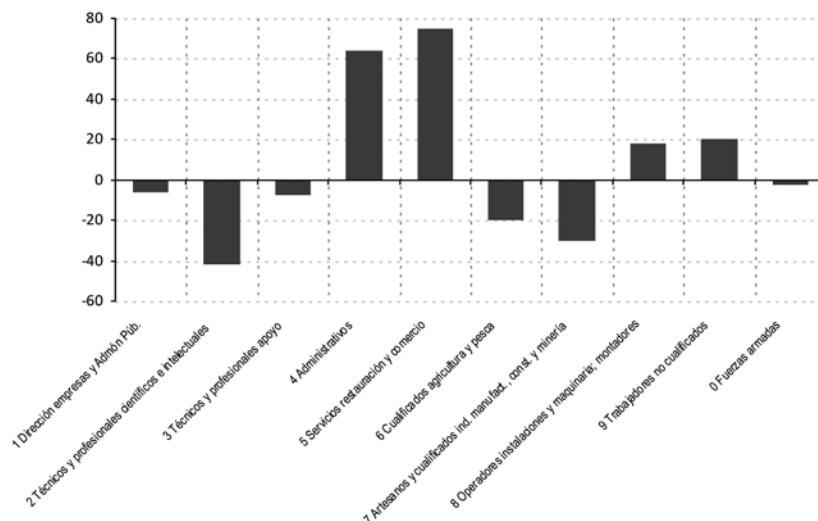
menos de tres meses, claramente ligado, pues a las características de la actividad en el verano: de los contratos con duración hasta tres meses, el 17,1 se celebran en el sector hostelero, el 15 por ciento en la construcción, y el 11,7 por ciento son contratos de actividades sanitarias.

Distribución de los contratos temporales según duración de los mismos, por ramas de ocupación (3T-2010)

	Hasta 3 meses	De 4 a 6 meses	De 7 a 11 meses	De 1 a 2 años	Más de 2 años	NS/NC
A. Agricultura	18,4	7,6	2,6	3,5	0,3	67,6
B. Ind. Extractiva	8,8	3,5	3,5	10,5	15,8	57,9
C. Ind. Manufacturera	19,7	21,8	3,5	8,2	5,0	41,9
D. Energía eléctrica	8,9	17,0	0,0	12,5	6,3	55,4
E. Actividades gestión residuos	26,7	17,2	1,4	7,7	6,8	39,4
F. Construcción	11,3	8,7	2,2	5,3	2,8	69,7
G. Comercio	28,4	25,8	4,3	7,3	2,4	31,8
H. Transporte	23,5	17,7	6,4	4,8	4,0	43,6
I. Hostelería	35,5	20,3	4,9	4,3	1,0	33,9
J. Información y comunicación	14,5	17,4	1,7	12,0	6,7	47,6
K. Act. financieras y seguros	23,2	23,2	5,1	3,1	8,7	35,8
L. Act. Inmobiliarias	22,2	33,3	1,4	12,5	1,4	27,8
M. Act. profesionales, científicas y técnicas	14,0	18,9	3,2	15,6	7,3	41,0
N. Act. Administrativas	27,2	14,5	3,6	7,2	2,8	44,6
O. Admón. Pública y defensa	18,5	15,4	3,6	11,6	15,4	35,5
P. Educación	8,3	6,6	16,7	28,2	12,1	28,3
Q. Act. sanitarias y serv. Sociales	23,4	14,4	3,9	6,7	6,4	45,1
R. Act. Artísticas y entretenimiento	42,2	11,5	7,0	9,7	3,4	26,1
S. Otros servicios	22,5	25,4	5,5	10,5	3,3	32,8
T. Actv. Hogares	9,9	2,9	0,8	8,0	1,9	76,6
TOTAL	21,1	15,2	4,3	8,4	4,8	46,2

Fuente: Elaboración propia a partir de la *Encuesta de Población Activa* (INE).

El empleo según la ocupación muestra también algunos signos de preocupación en cuanto a la calidad del mismo. Los empleos que se han perdido en mayor medida, en términos relativos, son los de los trabajadores cualificados, que no consiguen acercarse a los niveles previos a la crisis.

Diferencia trimestral de los ocupados por ocupación (3^{er} trimestre 2010)

Fuente: Elaboración propia a partir de *Encuesta de Población Activa*, INE.

Los empleos que aumentan en este tercer trimestre de 2010, con respecto al anterior, se ocupan con trabajadores de menor cualificación o, mejor dicho, son puestos de trabajo que requieren de una menor cualificación para desarrollarlos. Estos datos no parecen indicar que se esté produciendo el tan nombrado cambio de patrón de crecimiento económico que se quería establecer en nuestra economía, basada en un tipo de trabajo que requiriera una mayor cualificación, pudiera aportar mayor valor añadido y permitiera un crecimiento económico sostenido y duradero.

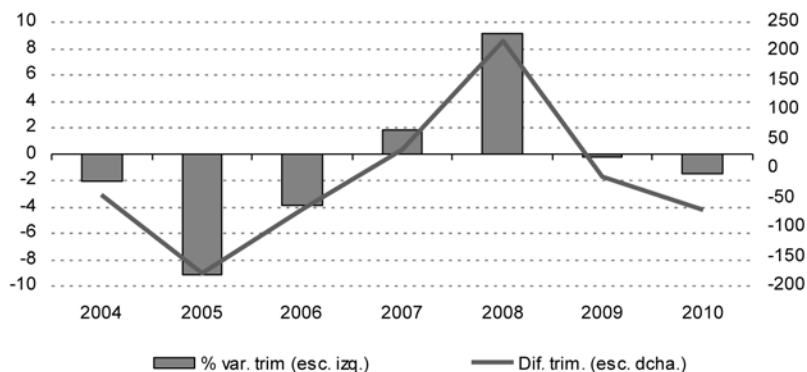
Por tanto, los datos apuntan lo que ya se conocía de antemano: el empleo de calidad no se crea con reformas laborales de alcance tan limitado sobre la estructura productiva del país, como la recientemente promulgada.

4. LA DINÁMICA DEL DESEMPLEO

Como ya sucediera hace un año, el número de desempleados ha descendido en el tercer trimestre respecto al anterior. En esta ocasión el descenso es mayor, de 70.700 personas, frente a las 14.100 desempleadas menos que se recogieron en la Encuesta de Población Activa en el tercer trimestre de 2009. Tradicionalmente, este momento del año es una época de creación de empleo temporal, asociado a las actividades veraniegas (turismo, sobre todo), en el que se reducen las cifras de desempleados.

Salvo el tercer trimestre de 2008, cuando se desencadenó la crisis financiera que rápidamente se trasladó a la economía productiva, y el año anterior cuando ya se anunciaba la crisis en Estados Unidos, durante los últimos años, en los terceros trimestres se ha reducido el número de desempleados.

Tasa de variación trimestral (izquierda) y diferencia (derecha) del desempleo en los terceros trimestres del año



Fuente: Elaboración propia a partir de la *Encuesta de Población Activa* (INE).

Es mayor la reducción del número de desempleados hombres (hay un 2,3 por ciento menos que en el trimestre anterior), frente a las mujeres (con un 0,6 por ciento menos). Aunque en términos absolutos, sigue habiendo más desempleados hombres (2.480.200) que mujeres en esta situación (2.094.600).

Aún así, y por la mayor población activa masculina (a pesar de la constante incorporación de la mujer al mercado laboral), la tasa de desempleo femenina supera a la masculina en algo más de un punto, situándose en el 19,3 por ciento la tasa de desempleo de los hombres y en el 20,4 por ciento la de las mujeres.

Según la nacionalidad de los desempleados, el único grupo donde se ha producido un aumento trimestral es en el de las mujeres extranjeras, en buena medida, explicado por el incremento de la población activa en este grupo (donde también se ha recogido un aumento de la ocupación). La mayor reducción, por el contrario, en el número de desempleados respecto al segundo trimestre del año, y por la misma razón pero en sentido contrario, es en el grupo de los hombres extranjeros: el aumento de desempleados se acompaña de una mayor salida de estos trabajadores del mercado de trabajo (es el grupo donde más se reduce la población activa).

Esto hace que, en el caso de los desempleados de nacionalidad española, sea mayor el descenso de las mujeres que de los hombres (un 1,8 por ciento menos de desempleadas, frente a una reducción del 0,7 entre los hombres parados).

Por edades, el grupo donde se concentra la mayor reducción de desem-

pleados es entre las mujeres de 45 a 54 años (35.400 desempleadas menos, lo que supone una caída del 9 por ciento con respecto al segundo trimestre de 2010), seguido de los hombres entre 25 y 35 años (son 23.100 parados menos de este sexo y comprendidos entre estas edades, lo cual significa un 3 por ciento menos) y de los hombres menores de 25 años (un 4,4 por ciento, equivalente a 21.800 parados menos).

En este sentido, al leer los datos por sectores, la explicación queda patente en la reducción del número de desempleados de la construcción (preferentemente hombres jóvenes), donde se pierden 66.500 parados, un 12,6 por ciento.

Sin embargo, las mujeres desempleadas menores de 35 años son más que en el trimestre anterior: 35.300 más, un 3,5 por ciento más que en el segundo trimestre del año. Teniendo en cuenta que hay 27.500 desempleadas más sólo en la rama de Educación (como sucede en todos los terceros trimestres), quizá sea esta una de las principales explicaciones.

Desempleo según sexo, por ramas de ocupación (3^{er} trimestre de 2010)

	Hombres	Diferencia trimestral	% var. anual	Mujeres	Diferencia trimestral	% var anual
A. Agricultura	134,5	-9,4	-1,4	97,7	6,0	24,1
B. Ind. extractiva	3,7	-1,1	-24,5	0,6	0,4	100,0
C. Ind. manufacturera	160,8	-10,8	-31,3	68,9	-4,6	-34,4
D. Energía eléctrica	5,8	0,7	13,7	0,3	0,2	-76,9
E. Actividades gestión residuos	4,2	-3,4	-41,7	1,0	-2,9	-44,4
F. Construcción	442,4	-65,5	-26,8	18,7	-1,0	3,9
G. Comercio	148,7	0,8	-0,3	176,0	-10,6	-9,7
H. Transporte	63,6	-0,2	-8,9	14,6	-3,8	-11,5
I. Hostelería	94,2	-11,1	-5,3	155,7	-4,6	-0,3
J. Información y comunicación	25,8	-6,2	-10,1	20,5	-4,2	-14,6
K. Act. financieras y seguros	10,8	-1,0	21,3	10,7	-3,5	-11,6
L. Act. inmobiliarias	6,0	0,9	185,7	4,2	1,1	-54,3
M. Act. profesionales, científicas y técnicas	24,2	-4,7	-29,0	39,5	-0,8	21,9
N. Act. administrativas	51,1	-5,4	-16,2	62,4	-9,3	-16,4
O. Admón. Pública y defensa	70,8	-1,3	42,5	66,7	0,9	24,0
P. Educación	22,9	5,8	3,6	56,9	27,5	-8,2
Q. Act. sanitarias y serv. sociales	16,0	-3,9	11,1	68,7	-9,9	26,3
R. Act. Artísticas y entretenimiento	31,6	0,4	26,9	20,0	1,6	13,0
S. Otros servicios	7,5	-1,8	-7,4	25,6	-1,3	-17,9
T. Actv. Hogares	7,4	-3,7	-55,7	82,6	-9,9	8,4
U. Act. organiz. y organismos extraterrit.				0,8		
Llevar desempleados más de 1 año	987,9	57,1	71,0	884,1	4,1	40,4
Buscan primer empleo	160,3	6,0	21,3	218,1	10,6	19,7
TOTAL	2.480,2	-57,8	8,3	2.094,6	-12,9	14,3

Fuente: Elaboración propia a partir de la *Encuesta de Población Activa* (INE).

El desempleo se ha reducido en todos los sectores, pero no hay que olvidar que se puede asignar a los desempleados a los distintos sectores cuando éstos han perdido su puesto de trabajo hace menos de un año. De ahí que precisamente esta cifra, la de los trabajadores en paro que perdieron su puesto de trabajo hace más de un año, junto a la de las personas que buscan empleo por primera vez, sea la que continúe con la senda ascendente: en conjunto hay 77.800 personas más que en el trimestre anterior en alguna de estas situaciones, 61.200 que perdieron el empleo hace más de un año, y 16.600 que se incorporan al mercado de trabajo buscando su primer puesto de trabajo.

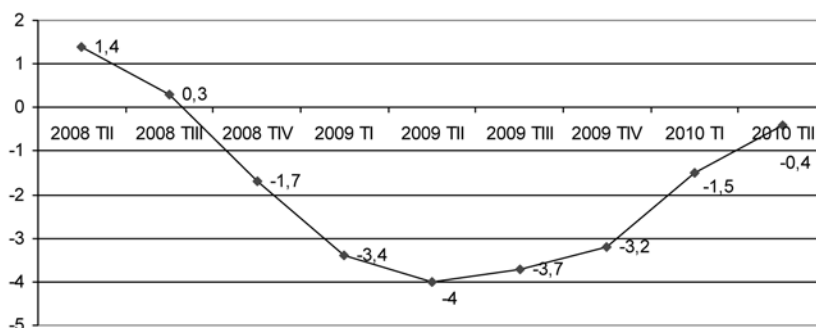
5. EL MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

La situación del mercado de trabajo en Andalucía en el tercer trimestre de 2010 muestra unos resultados más negativos que los correspondientes al conjunto nacional, según los datos de la Encuesta de Población Activa. En las sucesivas encuestas del CIS a cerca de cuál es el problema que más preocupa a la población española, la cuestión del desempleo siempre ocupa uno de los tres primeros lugares. Si atendemos a la importancia de los problemas que afectan a la sociedad española, y observamos la evolución del desempleo, podemos afirmar que la situación de mercado de trabajo en Andalucía no es buena. El número total de desempleados se situó en este periodo en un total de 1.129.500 personas, lo que significa un aumento de 25.000 personas respecto al trimestre anterior y de 135.100 respecto al mismo trimestre de 2010. Estos datos significan que en este tercer trimestre el paro ha crecido en Andalucía en un 2,3% mientras que ha bajado en España en un 1,5%. Esta diferencia en el comportamiento del desempleo a nivel regional y nacional debe ser motivo de reflexión. El desempleo es consecuencia de una multitud de factores que afectan tanto a la oferta como a la demanda de trabajo, incluyendo factores tan variados como la demografía, la estructura demográfica, los niveles salariales, los niveles de vida y precios, los aspectos culturales y sociológicos, los aspectos institucionales, etc. Por tanto, un análisis simplificado como el que podemos hacer en un artículo de las características del que aquí llevamos a cabo no permite hacer análisis profundos, pero sí puede servir para poner de manifiesto algunas diferencias significativas entre lo ocurrido en el conjunto de España y lo acaecido en Andalucía.

En lo que respecta a la evolución de la actividad económica en el tercer trimestre de 2010, los primeros datos disponibles a nivel nacional señalan que la actividad económica ha experimentado un parón debido a que se han agotado los estímulos económicos que todavía estaban activos en la primera mitad del año, y a que a partir de comienzo del tercer trimestre del año se han

puesto en marcha las medidas de ajuste fiscal que se anunciaron en el mes de mayo. La subida del IVA y los recortes en las rentas de los grupos de funcionarios, pensionistas, etc., parecen estar detrás del frenazo del consumo interno, y por tanto del conjunto de la actividad económica, que ha experimentado la economía española, si bien, los analistas señalan que este parón puede tener características temporales. De todas formas, en términos interanuales, el PIB creció en un 0,2%. En el momento de realizar este artículo, no se dispone de datos estimativos de la evolución del PIB regional de Andalucía en este tercer trimestre, si bien es previsible que no se alejen mucho de los datos del conjunto de la economía española, como ha ocurrido en los últimos trimestres. Los datos disponibles hasta el segundo trimestre de 2010 muestra que se podrán alcanzar tasas interanuales positivas en los próximos trimestres.

Tasa de Variación interanual del PIB a precios de mercado. Datos corregidos de estacionalidad y efecto calendario. Andalucía 2008 TII-2010 TII



Fuente: Instituto de Estadística de Andalucía

Pasaremos a continuación a analizar más detenidamente las principales variables laborales en Andalucía a lo largo del tercer trimestre de 2010.

La oferta de trabajo

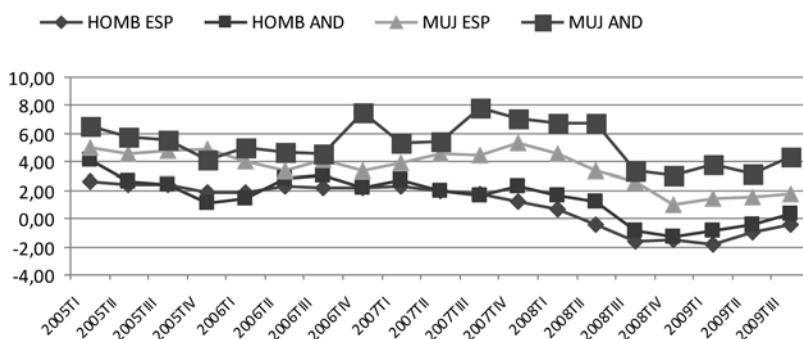
El número de personas laboralmente activas en Andalucía en el tercer trimestre de 2010 se estimó por la EPA en 3.956.300 personas, lo que significa una reducción de 17.900 personas con respecto al trimestre anterior (un -045% en Andalucía frente a un 0% en España) y un aumento de 77.600 personas respecto al mismo trimestre de 2010 (2,0% en Andalucía frente a un 0,56% en España).

La caída de la población activa en Andalucía en el trimestre afecta fundamentalmente a las mujeres, cuyo número se reduce en 14.700 personas, frente a una reducción de 3.200 hombres. No obstante, en términos interanuales, el aumento de la población activa femenina es muy significativo pues creció en

70.700 efectivos, lo que representa un aumento del 4,32% (frente a un aumento del 1,74% que se recoge el conjunto del mercado laboral español). La tendencia a la mayor participación de la mujer en el mercado de trabajo de Andalucía se mantiene a lo largo de los últimos años. En lo que respecta a la evolución de la oferta de trabajo de la población de nacionalidad extranjera, el total de población activa se situó en 432.800 personas, reduciéndose este trimestre en 14.900, o lo que es lo mismo, una reducción del 3,32%. En términos interanuales, la reducción de la población activa de nacionalidad extranjera se estimó en 1.500 personas (un -0,35%). Por el contrario, la población activa de nacionalidad española se redujo este tercer trimestre en 3.000 personas, si bien, en términos interanuales se ha estimado un aumento de 70.700 personas (un 4,32%).

La incorporación de la mujer al mercado de trabajo se ha mantenido de forma estable en las últimas décadas como resultado de profundos cambios en la estructura de la sociedad española y andaluza. En los últimos trimestres, el proceso ha sido aún más intenso en Andalucía que en el conjunto de España, agudizándose en los últimos trimestres en los que el impacto de la crisis económica ha sido mayor. Entre el primer trimestre de 2006 y el tercer trimestre de 2010, la media de las tasas de variación interanual se sitúa en el 1,0% en el grupo de los hombres para el conjunto de la economía española y de 1,49% para los hombres en el mercado de trabajo andaluz. Estas tasas medias son superadas ampliamente por el colectivo de las mujeres que presenta unas tasas del 3,62% y del 5,30% respectivamente para el conjunto de España y para Andalucía. Otra cuestión que merece ser destacada también es que el colectivo de los hombres presentan tasas de variación interanual negativas desde el segundo trimestre de 2009 para el conjunto del mercado de trabajo español y para el periodo que va desde el tercer trimestre de 2009 hasta el segundo de 2010 para la economía andaluza.

Población activa. Tasa variación interanual. 2006 TI-2010 TIII

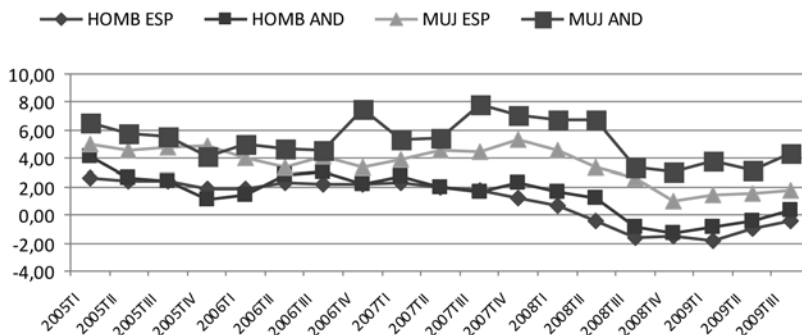


Fuente: EPA y elaboración propia

Como consecuencia de la evolución descrita de la población activa, la tasa de actividad global de la economía andaluza se ha situado en el 58,5%, 0,34 puntos menos que en el segundo trimestre, pero aumentando en 0,77 puntos respecto al mismo trimestre de 2009. En lo que respecta a la economía española, la tasa de actividad se mantuvo prácticamente inalterada este trimestre superando ligeramente el 60%. La tasa de actividad femenina nacional sigue su tendencia creciente, alcanzando un nuevo máximo del 52,22%, si bien sólo sube tres centésimas respecto al trimestre anterior. La tasa de actividad femenina en Andalucía se situó en el 49,6% bajando en casi medio punto respecto al trimestre anterior, pero aumentando en 1,74 puntos con respecto al mismo trimestre del año anterior. La tasa de actividad masculina en Andalucía se situó en el 67,68%, bajando 0,17 puntos respecto al trimestre anterior y 0,22 puntos respecto al mismo trimestre de 2009. La tasa de actividad de la población extranjera fue del 70,61%, 2,91 puntos menos que en el trimestre anterior y 3,45 punto menos que en el año anterior. La tasa de actividad de la población de nacionalidad española se estimó en el 57,28% una bajada del 0,09% en este trimestre, pero un aumento del 1,13% en términos interanuales. La diferencia entre las tasas de actividad media de nacionales y extranjeros es de 13,33 puntos en Andalucía, mientras que en el conjunto de España es de 19,58 puntos. La causa más importante de esta diferencia es la estructura de edad de ambas poblaciones.

Una forma interesante de ver el impacto de la crisis en la composición de la oferta de trabajo es considerar la evolución de las tasas de actividad separando la población por sexo y tramos de edad. Atendiendo a una diferenciación simple entre jóvenes y mayores (considerando de forma muy discutible, pero efectiva, los 25 años la frontera entre ambos grupos de población) podemos ver en el gráfico que mientras que la tasa de actividad de los hombres mayores de 25 años se ha estabilizado en torno al 70%, con independencia de la fase del ciclo económico en el que nos encontremos, el grupo de las mujeres de ese tramo de edad muestra una clara tendencia creciente ganando diez puntos en casi seis años, desde el 40% de principios de 2005 hasta el 50% de mitad de 2010. Por el contrario a estas tendencias bien fijadas en los colectivos de personas mayores, el grupo de los jóvenes presenta un comportamiento de oferta de trabajo bastante diferenciado. Los varones jóvenes tenían una tasa de actividad media que podrías fijar en torno al 58% entre 2005 y 2008 (si bien con significativas oscilaciones estacionales cada año). A partir de mitad de 2008, la tasa de actividad media de este grupo cae hasta el 50% una pérdida de 8 puntos en cuatro trimestres. Algo semejante les ocurre a las tasas de actividad del grupo de mujeres jóvenes. A destacar también que la diferencia entre las tasas de actividad de jóvenes hombres y mujeres pasan de 14 puntos de media en 2005 a 5,4 puntos de media en 2010.

Tasas de actividad según sexo y edad. Andalucía 2005 TI-2010 TIII



Fuente: EPA y elaboración propia

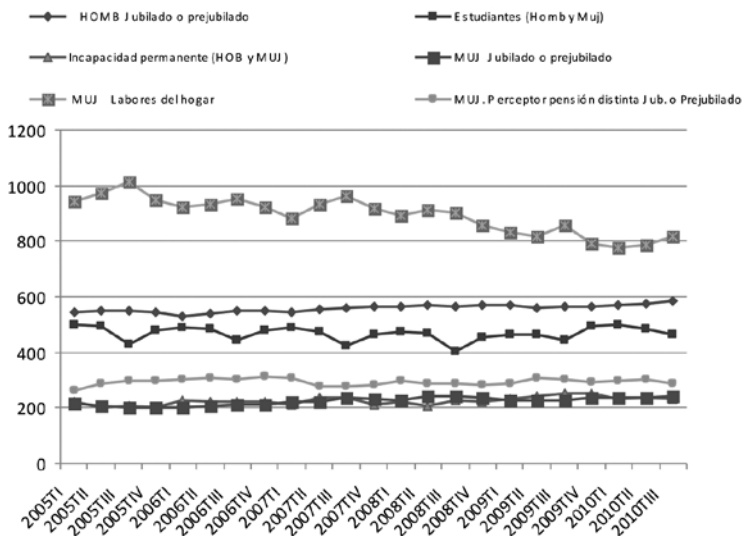
Uno de los efectos de la burbuja inmobiliaria que experimentó de forma aguda la economía española en general y la andaluza en particular ha sido la distorsión que ha provocado en el comportamiento de oferta de trabajo de los más jóvenes. El aumento de la actividad económica, en varios sectores productivos, aunque fundamentalmente en el sector de la construcción, provocó la aparición de posibilidades de empleo en sectores que ofrecían salarios elevados y no exigían alta cualificación. Como consecuencia de esta situación, un amplio colectivo de jóvenes, fundamentalmente de hombres, abandonaron el sistema educativo para ocupar puestos de trabajo y obtener rentas relativamente elevadas. Cuando la burbuja inmobiliaria estalla, la caída de la actividad y la pérdida de empleo consecuente provocan un abandono del mercado laboral generando el replanteamiento de la vuelta al sistema educativo. Estos comportamientos agregados explican la evolución descrita de las tasas de actividad de jóvenes, pero pueden completarse si observamos la evolución de la población inactiva en función de las diversas causas de inactividad laboral.

La Población Inactiva en Andalucía se estima, en el tercer trimestre de 2010 en un total de 2.808.500 personas. En el tercer trimestre de 2005 el total de la población inactiva en Andalucía era de 2.900.000 personas. La caída de la población inactiva experimentada en estos años (si bien se encuentran dientes de sierra en periodos específicos como mitad de 2009), tiene muy diversas causas pero puede ser interesante considerar los diversos colectivos que la forman. El grupo más numeroso, en términos absolutos, es el de las mujeres dedicadas a labores del hogar que la EPA estima en torno a 800.000 personas en el tercer trimestre de 2010. Este grupo presenta una tendencia decreciente desde el año 2005 en el que alcanzó más de un millón de personas en el tercer trimestre y podría considerarse un grupo desde el que se ha nutrido en parte el aumento de la población activa femenina. El siguiente colectivo en importancia en términos absolutos es el de los hombres jubilados o prejubilados que alcanza una cifra de 564.000 personas unos 20.000 efectivos más que la media de este grupo correspondiente a 2005. Este grupo se

ha nutrido de un proceso de procesos de prejubilación que se han producido en los años de bonanza económica. El siguiente grupo en términos cuantitativos es el de los estudiantes de ambos sexos, cuya cifra se estima en 463.200 en el tercer trimestre de 2010. En este grupo es interesante hacer constar que el número de mujeres es mayor que el de hombres, si bien se ha producido una convergencia acelerada entre ambos grupos en los últimos trimestres. La diferencia entre ambos grupos de estudiantes, que se estimaba en una media de 54.000 en 2005, se ha reducido en 2010 a 8.800 de media en los tres trimestres de los que disponemos información. El proceso de convergencia de ambos grupos se ha acentuado a partir de la segunda mitad de 2009 y puede explicarse por la vuelta al sistema educativo de los varones que lo abandonaron para incorporarse al sistema productivo en las épocas de bonanza económica.

Un colectivo importante entre los que componen el total de la población inactiva es el de las mujeres que perciben pensiones (jubilación, prejubilación u otra cualquiera que es fundamentalmente pensión de viudedad). En el tercer trimestre de 2010 se estima en 535.100 el número de personas que componen este colectivo, siendo el grupo más numeroso el de pensionistas por otro motivo distinto de la jubilación o prejubilación, como es lógico dada la estructura de participación en el mercado laboral español tradicional. Un último grupo de inactividad es el de las personas con incapacidad permanente que se distribuye prácticamente por igual entre hombres y mujeres, si bien a lo largo de los últimos años se ha producido un crecimiento en el grupo de los hombres cuya media en el año 2005 se situaba en un valor ligeramente superior a 80.000 personas.

Población inactiva según clase principal de inactividad. Andalucía 2005TI-2010TIII. En miles.



Fuente: EPA y elaboración propia

La demanda de trabajo

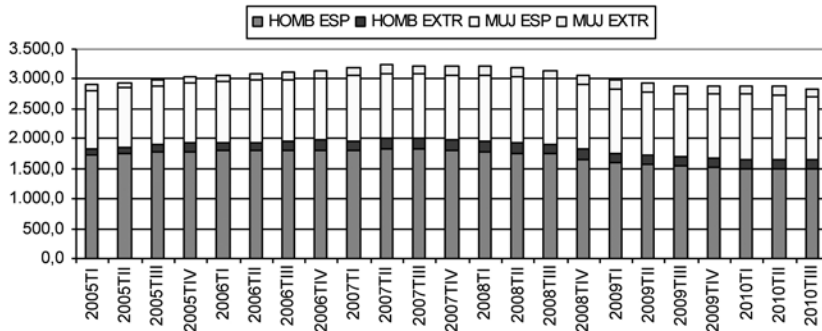
La dinámica de la demanda de trabajo puede seguirse a través del comportamiento de la ocupación que a su vez constituye un buen indicativo de la evolución de la actividad económica, de tal forma que el empleo es un indicador esencial para valorar la recuperación de la actividad económica. En el tercer trimestre de 2010 se ha estimado por la EPA, una ocupación total de 2.826,800 personas en Andalucía, lo que supone una reducción de 40.300 empleados con respecto al trimestre anterior (en términos relativos se corresponde a una reducción del 3.30%), y de 10.700 efectivos respecto al mismo trimestre del año anterior (lo que significa una tasa de variación interanual del -0,9%). La caída del empleo ha afectado fundamentalmente a las mujeres, cuyo número de ocupadas se ha reducido este trimestre en 43.300 personas (una tasa interanual del -1,51%), frente a una caída de la ocupación masculina de 3.100 personas (cuya tasa interanual ha sido del -0,89%).

En lo que respecta a la nacionalidad de los ocupados, la reducción del empleo este trimestre ha afectado fundamentalmente a los trabajadores de nacionalidad española cuyo número se ha reducido este trimestre en 31.000 personas, afectando fundamentalmente a las mujeres en una proporción prácticamente de dos a uno respecto a los varones. Por el contrario, la EPA de este trimestre recoge un aumento de la ocupación intertrimestral de los varones de nacionalidad extranjera de 4.000 personas, siendo la caída de la ocupación en términos brutos mucho mayor entre las mujeres de nacionalidad extranjera (-17.000 efectivos).

En términos interanuales, la caída de la ocupación afecta tanto a los trabajadores nacionales (43.800 personas) como a los trabajadores extranjeros (13.700 personas). Sólo el colectivo de las mujeres de nacionalidad española presenta unos niveles de ocupación ligeramente superiores a los del mismo trimestre del año anterior (2,300 personas).

La caída del empleo en Andalucía en términos absolutos viene manteniéndose desde el tercer trimestre de 2007, con un breve periodo de mantenimiento entre el cuarto trimestre de 2009 y el primero de 2010. El final de los estímulos fiscales se ha traducido en una reducción del empleo en los últimos trimestres en términos agregados.

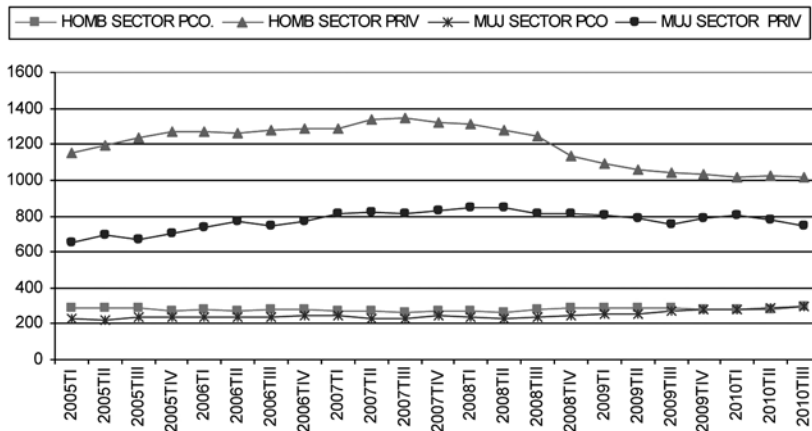
Total ocupados según nacionalidad y sexo. Andalucía 2005 TI-2010TIII. (En miles).



Fuente: EPA y elaboración propia

La caída de la ocupación, que se viene produciendo desde la segunda mitad de 2007, se ha concentrado especialmente en los trabajadores del sector privado y de forma más específica en el grupo de los hombres. Dado que la pérdida de empleo se ha centrado de forma más aguda en algunos sectores (como el de la construcción en el que la presencia masculina era mayoritario) es el grupo de los hombres el que presenta una caída más significativa de sus efectivos. El conjunto de las trabajadoras asalariadas del sector privado también se ha visto afectado por la crisis económica en si bien la pérdida neta de efectivos ha sido mucho menor que el grupo de los asalariados varones. Por el contrario, la ocupación en el sector público muestra una tendencia mucho más estable, como por otra parte es lógico, dada la menor incidencia del ciclo económico en las actividades del sector público menos ligadas al ciclo económico. Si es de destacar que en los últimos trimestres de 2009 y lo que se lleva de 2010 se observa una tendencia convergente entre el número de asalariados de ambos sexos. Esta convergencia en términos absolutos, debe a que desde el tercer trimestre de 2008, la EPA estima un aumento intertrimestral del número de mujeres asalariadas del sector público. Como consecuencia de este proceso, en términos absolutos el número de asalariados en el sector público de Andalucía presenta una tasa de variación interanual positiva desde el tercer trimestre de 2008, algo que ocurre incluso desde un trimestre antes para el conjunto de la economía española.

Asalariados en sector público y privado. Andalucía. 2005-2010 TIII. (En miles).



Fuente: EPA y elaboración propia

El deterioro de la ocupación que ha experimentado el grupo de trabajadores varones es una de las consecuencias más evidentes de la crisis económica. El deterioro de la cantidad de empleo, afecta también a la calidad del mismo. Uno de los

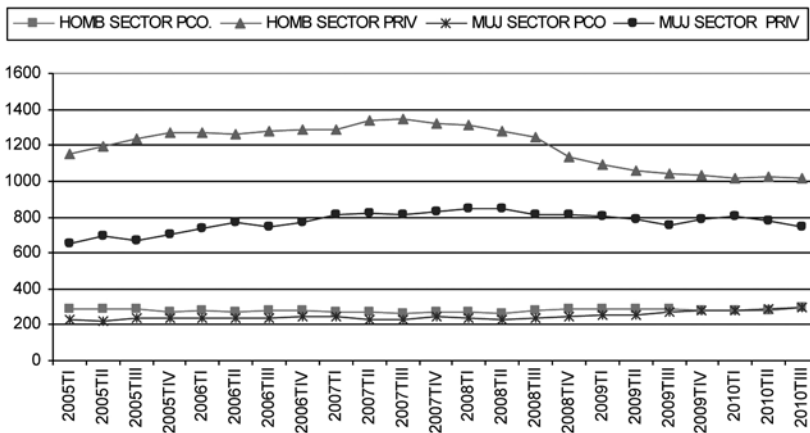
indicadores más simples de la calidad del trabajo puede ser la evolución del número de asalariados según la duración del contrato de trabajo. En trabajos anteriores se ha planteado varias veces que la caída de la tasa de temporalidad en la economía española y andaluza se ha acentuado con la crisis económica. Como se observa en el gráfico adjunto, el grupo de los varones con contrato de trabajo temporal es el que ha experimentado una reducción más intensa en el número de efectivos, pasando de 733.700 asalariados en el tercer trimestre de 2007 hasta 449.300 en el tercer trimestre de 2010. Un proceso paralelo ocurre al grupo de las mujeres con este tipo de contrato de duración temporal, si bien en un sentido mucho más atenuado, pues en el mismo periodo temporal considerado se pasa de 448.900 efectivos a un total de 352.600 en el tercer trimestre de 2010. En este sentido, es interesante comparar la evolución de los trabajadores con contrato temporal con el grupo de los asalariados con contrato indefinido. Mientras que el número de varones con este tipo de contrato se ha reducido de forma más suave, el grupo de las mujeres es el único que experimenta un aumento constante pasando desde 552.900 personas en el tercer trimestre de 2007 hasta 683.300 en el tercer trimestre de 2010. Es interesante destacar la evolución diferenciada del grupo de las mujeres asalariadas con contrato indefinido, que puede relacionarse con lo que hemos expuesto anteriormente sobre el aumento de la ocupación de las mujeres en el sector público.

El deterioro de la ocupación del grupo de trabajadores masculino es una de las consecuencias más evidentes de la crisis económica. El deterioro de la cantidad de empleo, afecta también a la calidad del mismo. Uno de los indicadores más simples de la calidad del trabajo puede ser la evolución del número de asalariados según la duración del contrato de trabajo. En trabajos anteriores se ha planteado varias veces que la caída de la tasa de temporalidad en la economía española y andaluza se ha acentuado con la crisis económica. Como se observa en el gráfico adjunto, el grupo de los varones con contrato de trabajo temporal es el que ha experimentado una reducción más intensa en el número de efectivos, pasando de 733.700 asalariados en el tercer trimestre de 2007 hasta 449.300 en el tercer trimestre de 2010. Un proceso paralelo afecta al grupo de las mujeres con este tipo de contrato de duración temporal, si bien en un sentido mucho más atenuado, pues en el mismo periodo temporal considerado se pasa de 448.900 efectivos a un total de 352.600 en el tercer trimestre de 2010. En este sentido, es interesante comparar la evolución de los trabajadores con contrato temporal con el grupo de los asalariados con contrato indefinido. Mientras que el número de varones con este tipo de contrato se ha reducido de forma más suave, el grupo de las mujeres es el único que experimenta un aumento constante pasando desde 552.900 personas en el tercer trimestre de 2007 hasta 683.300 en el tercer trimestre de 2010. A destacar por último la evolución diferenciada del grupo de las mujeres asalariadas con contrato inde-

finido, que puede relacionarse con lo que hemos expuesto anteriormente sobre el aumento de la ocupación de las mujeres en el sector público.

La evolución del empleo de la fase recesiva del ciclo económico muestra un claro deterioro que no afecta de manera uniforme a los distintos grupos de trabajadores. El conjunto de los varones que trabajan en el sector privado y que tienen contratos de trabajo de duración temporal es el grupo que más intensamente ha sufrido una pérdida de empleo. El grupo de las mujeres asalariadas con contrato indefinido va ganado peso relativo, a partir del grupo de las asalariadas en el sector público. Todavía es pronto para valorar si la reforma laboral, recientemente aprobada, tendrá efectos sobre la importante segmentación que manifiesta el mercado de trabajo español y el andaluz. De todas formas, la valoración del impacto de la crisis económica sobre la cantidad de ocupación es evidente. No tan evidente puede ser su impacto en la calidad del empleo, más allá de la propia consideración de la existencia del empleo como primer factor relevante para calificar un empleo en términos de calidad.

Asalariados por sexo y tipo de contrato (duración indefinida o temporal) Andalucía. 2005TI-2010 TIII. (En miles)



Fuente: EPA y elaboración propia

El desempleo

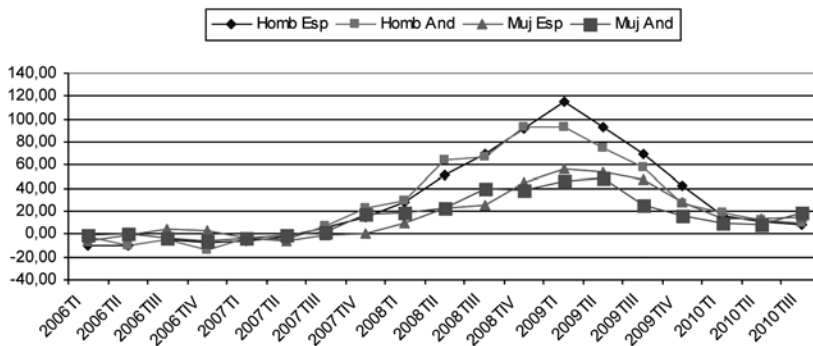
La evolución de la oferta y de la demanda que hemos descrita con brevedad anteriormente determina el comportamiento experimentado por el desempleo en Andalucía. En el tercer trimestre de 2010 la EPA estima que el número total de desempleados en nuestra comunidad autónoma se ha situado en 1.129.500 personas, alcanzando de nuevo una cifra record en este periodo de crisis. El desempleo en Andalucía creció en 25.500 personas en este trimestre, de las que prácticamente todas eran mujeres. El desempleo entre los nacio-

nales aumentó más aún entre la población de nacionalidad española (28.000 personas), mientras que los extranjeros desempleados redujeron ligeramente su número siendo el grupo que ha experimentado una reducción en el número de parados (-11.600 personas).

Si comparamos la situación con lo ocurrido en el mismo trimestre del año anterior, el aumento del desempleo en Andalucía ha sido de 135.100 personas (un crecimiento del 13,55%), de las que 81.400 fueron mujeres y 53.700 hombres. También en este periodo, el aumento del desempleo ha afectado fundamentalmente a la población de nacionalidad española cuyo número ha crecido en 123.000 personas (un 14,43%), siendo su distribución bastante equilibrada entre hombres (59.300) y mujeres (63.700). La población desempleada de nacionalidad extranjera experimentó un aumento de 12.100 personas (8,54%) siendo éste el resultado de una reducción del número de desempleados varones (-5.500 personas) y un aumento de las mujeres desempleadas (17.700 personas). Hay que destacar, que desde el tercer trimestre de 2008, en términos absolutos, el número de desempleados en Andalucía es mayor entre hombres que entre mujeres. Constituye éste otro rasgo diferenciado de la situación actual del mercado de trabajo con respecto a lo ocurrido en otros periodos de crisis anteriores.

Si prestamos atención a la evolución comparativa del desempleo en España y Andalucía según los sexos de la población, observamos que el impacto del desempleo ha sido mayor para los varones, y más acentuado a escala nacional que regional, alcanzándose los valores de las tasas de variación interanual más elevados en los últimos trimestres de 2008 y primeros de 2009. Tras unos trimestres de crecimiento más moderado, correspondientes a la segunda parte del año 2009 y primera parte del año actual, parece que vuelve a aumentar en términos interanuales en este tercer trimestre de 2010, por lo que habrá que estar atentos a la evolución de los próximos trimestres.

Tasa variación interanual población desempleada según sexo. España y Andalucía. 2006 TI-2010 TIII

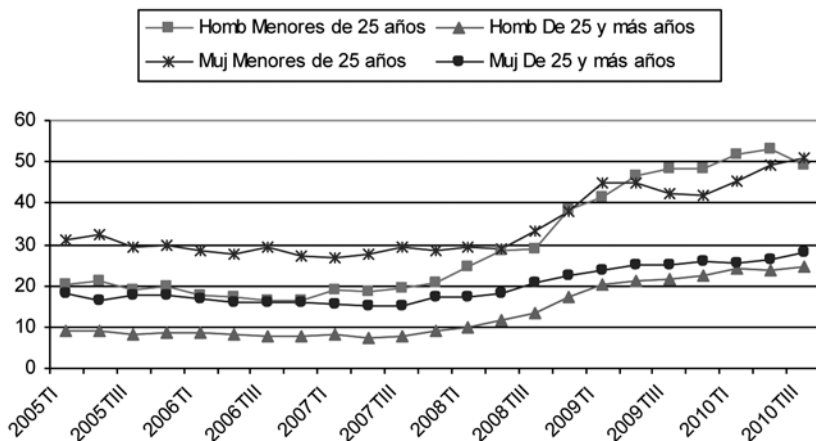


Fuente: EPA y elaboración propia

En lo que respecta a la evolución de la tasa de desempleo, en el tercer trimestre de 2010 la tasa de paro de Andalucía se situó en el 28,55% (19,79% en España), aumentando un 0,77 puntos respecto al trimestre anterior. La tasa de paro de los hombres se estimó por la EPA en el 26,34% (19,29% a nivel nacional) mientras que para las mujeres la tasa alcanzó un valor del 30,67% (20,40% en España). La tasa media de paro de la población de nacionalidad española en Andalucía se ha estimado en el 27,68% (17,98% para el conjunto de España) mientras que la tasa de paro de la población extranjera en Andalucía era del 37,77% (27,55% en España). Para todas las categorías referenciadas se observa un diferencial de tasas de paro en Andalucía respecto a la media nacional, un fenómeno que se mantiene a lo largo de un periodo de tiempo suficientemente prolongado como para pensar que el las causas de esta diferencia son estructurales y van más allá de las diferentes fases del ciclo económico que pueda experimentarse en la actualidad.

Hemos hecho referencia anteriormente a la incidencia de la crisis económica en los distintos grupos de trabajadores según su grupo de edad en relación a sus pautas de oferta de trabajo y cómo están reaccionando a la crisis. Para completar este análisis vamos a prestar atención al impacto del paro en estos grupos de edad. Como se observa en el gráfico adjunto, la tasa de paro de los menores de 25 años, tanto hombres como mujeres, crecido en los últimos trimestres, especialmente el grupo de los varones, que han pasado de tener una tasa de paro media del 20%, en el periodo de 2005 a 2007, hasta el 50% registrados en los trimestres que han transcurrido de 2010. Otro factor a destacar es la convergencia en las tasas de paro de hombres y mujeres menores de 25 años. El proceso se ha desarrollado de forma muy cambiante en los últimos cinco años ya que en 2005 la tasa de paro era de 10 puntos superior para las mujeres mientras que a final de 2009 y primera parte de 2009, la tasa de los varones era de hasta 6 puntos superior. En el tercer trimestre de 2010 ambas tasas se han igualado prácticamente. En lo que respecta a los mayores de 25 años, las tasas de paro de las mujeres se han mantenido superiores a las de los hombres todo el periodo considera, pero en los últimos trimestres la diferencia se ha reducido a significativamente.

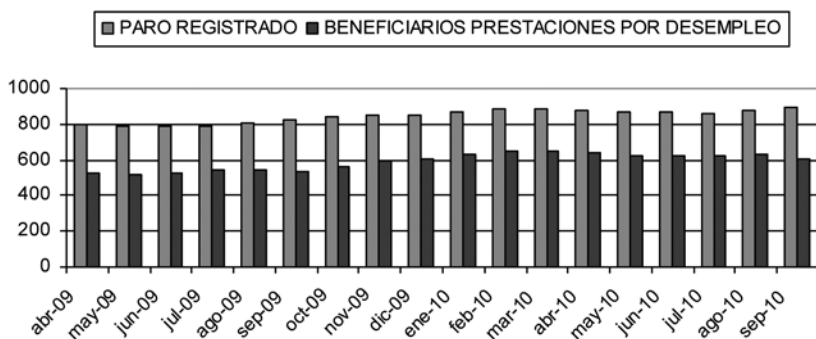
Tasa de paro según sexo y edad. Andalucía 2005 TI-2010 TIII



Fuente: EPA y elaboración propia

La evolución del desempleo que presenta la EPA puede completarse con la información complementaria que ofrece el Ministerio de Trabajo e Inmigración a través de los registros de paro registrado y de beneficiarios de prestaciones contributivas. La cifra del paro registrado en Andalucía, correspondiente a septiembre de 2010, alcanza la cifra de 897.645 personas. Esta cifra es menor en unas 115.000 personas a la que estima la EPA para el tercer trimestre de 2010. Una evolución paralela se encuentra en la serie del total de beneficiarios de prestaciones por desempleo cuya cifra era de 609.479 personas, lo que representa un 67,90% del total del paro registrado.

Paro registrado y beneficiarios de prestaciones por desempleo. Andalucía. (En miles). Abril 2009-septiembre 2010



Fuente: MTIN y elaboración propia

INDICADORES DE COYUNTURA LABORAL. Tercer trimestre de 2010

	Unidad	Periodo	Dato	ESPAÑA		ANDALUCÍA		
				VA(*)	VB(*)	Dato	VA(*)	VB(*)
I. MERCADO DE TRABAJO								
Población activa	Miles	3er Trim. 10	23.121'5	0'0	0'6	3.956'3	-0'5	2'0
Tasa de actividad	Porcentaje	3er Trim. 10	60'1	0'0	0'3	58'5	-0'3	0'8
Hombres	68'3	-0'1	0'2	67'7	-0'2	-0'2
Mujeres	52'2	0'0	0'7	49'6	-0'5	1'7
16-19 años	22'6	-0'3	-4'1	22'1	-1'9	-4'4
20-24 años	66'8	2'4	-1'4	65'6	0'9	0'0
25-54 años	85'3	-0'3	1'1	81'8	-0'4	1'6
Más de 55 años	21'4	0'1	0'4	19'1	-0'2	0'7
Ocupados	Miles	3er Trim. 10	18.546'8	0'4	-1'7	2.826'8	-1'5	2'0
Agricultura	754'0	-3'1	2'3	177'6	-14'0	-1'2
Industria	2.600'6	-0'7	4'4	256'4	-2'5	-4'2
Construcción	1.668'1	-1'9	-9'8	247'6	-2'9	-10'4
Servicios	13.524'1	1'1	-0'3	2.145'2	0'0	-0'7
Asalariados del sector público	..	3er Trim. 10	3.175'9	2'9	2'4	587'0	3'6	4'8
Asalariados temporales	..	3er Trim. 10	3.949'9	3'3	-2'4	801'9	-1'8	-4'7
Parados encuestados	..	3er Trim. 10	4.574'7	-1'5	10'9	1.129'5	2'3	13'6
Hombres	2.480'2	-2'3	8'3	606'5	0'0	9'7
Mujeres	2.094'6	-0'6	14'3	523'1	5'2	18'4
Tasa de paro encuestado	Porcentaje	3er Trim. 10	19'8	-0'3	1'9	28'5	0'8	2'9
Hombres	19'3	-0'4	1'5	26'9	0'0	2'3
Mujeres	20'4	-0'2	2'2	30'7	1'8	3'7
16-19 años	59'9	-2'4	6'6	70'5	2'1	12'7
20-24 años	36'2	-0'9	1'5	44'9	-1'9	2'8
25-54 años	18'3	-0'3	2'1	26'6	1'0	3'0
Más de 55 años	13'5	0'1	1'9	21'3	1'4	2'7
Parados de larga duración	43'1	0'7	13'5	43'2	0'3	11'7
Parados registrados	Miles	3er Trim. 10	3.965'3	-2'4	9'3	879'4	0'9	-11'6
II. CONDICIONES DE TRABAJO								
Salario mínimo	€/mes	3er Trim. 10	633'3	0'0	1'5
Coste laboral por trabajador	€/mes	2º Trim. 10	2.578'1	4'5	1'1	2.403'2	6'7	3'8
Industria	2.866'9	4'1	2'5	2.627'3	6'0	0'2
Construcción	2.642'7	7'5	0'4	2.517'6	6'1	4'1
Servicios	2.509'3	4'3	1'1	2.347'9	6'9	4'8
Jornada laboral efectiva	Horas/mes	2º Trim. 10	135'3	-1'1	0'3	159'1	0'3	-1'4
III. REGULACIÓN DE EMPLEO								
Expedientes	Total	Jul-Ago. 10*	2.551	-31'8	-42'0	208	-22'4	-20'6
Trabajadores	Extinción de empleo	..	8.665	-32'8	-38'0	475	-53'8	-29'8
	Suspensión de empleo	..	27.725	-46'6	-69'0	1.687	-7'4	-45'1
	Reducción de jornada	..	6.163	151'4	9'3	226	-18'1	-39'7
IV. CONFLICTOS LABORALES								
Huelgas	Total	Julio. 10	90'0	-71'9	-66'2
Participantes	Miles	..	18'8	-91'3	-66'9	0'1	-96'2	-99'9
Jornadas no trabajadas	41'2	-87'4	-84'4	0'2	-98'0	-99'8
V. PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS								
Crecimiento económico	Porcentaje	2º Trim. 10	-0'1	1'2	4'3
Balanza por cuenta corriente	Millardos €	2º Trim. 10	-14'8	0'7	-2'1
Inflación	Porcentaje	2º Trim. 10	1'5	0'1	2'5
Tipo de interés (Euribor 12) meses)	Porcentaje	2º Trim. 10	1'25	0'0	-0'4

(*) VA = Variación con respecto al trimestre anterior; VB = Variación con respecto a igual periodo del año anterior.

